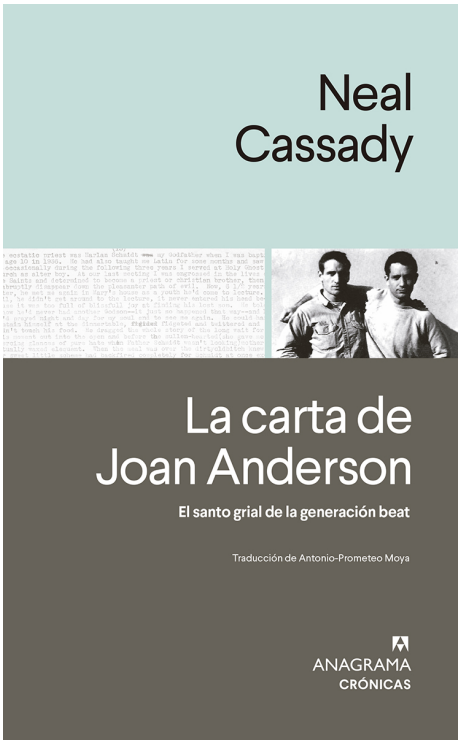


Neal, Cassady
(nacido el 8 de febrero de 1926 - 4 de febrero de 1968) fue un icono de la "Generación Beat" de la década del ´50 y del movimiento psicodélico de la década de 1960, conocido principalmente por ser retratado, bajo el nombre de Dean Moriarty, en la clásica novela de Jack Kerouac, En el camino.

La carta de Joan Anderson

Autor: Neal, Cassady

Crónicas

Anagrama
ISBN: 978-84-339-2159-8 / Rústica c/solapas / 152pp | 140 x 220 cm
Precio: $ 43.500,00

La carta que Neal Cassady le escribió a Jack Kerouac e inspiró el estilo de En el camino. El 17 de diciembre de 1950 Neal Cassady escribió a Jack Kerouac una carta que impresionó a este hasta el punto de modificar su estilo narrativo. Cassady le cuenta en ella la aventura que había tenido cinco años antes con una muchacha llamada Joan Anderson, y entre bromas y veras salpica el relato con multitud de anécdotas, opiniones, descripciones y juegos verbales. Kerouac se fijó sobre todo en la desenvoltura y frescura con que su amigo contaba las cosas, en su mezcla de golfería y sensibilidad literaria, en la facilidad con que improvisaba e introducía digresiones y, en definitiva, en la libertad narrativa que reflejaba. Un año antes Kerouac y él habían recorrido el país y vivido una serie de experiencias que el primero se disponía a contar con el puntillismo naturalista que había aprendido de Thomas Wolfe y plasmado en su primera novela, La ciudad y el campo, que acababa de publicarse aquel mismo año. Pero leer la carta lo cambió todo. Un año después, Kerouac visitó a Cassady, se instaló en su casa y se puso a escribir las aventuras del viaje de 1949 con un estilo nuevo y espontáneo que según él había concebido al leer la célebre carta de Joan Anderson. Así nació la siguiente novela de Kerouac, En el camino, y amaneció una nueva etapa en la historia de la literatura norteamericana.

El 17 de diciembre de 1950 Neal Cassady escribió a Jack Kerouac una carta que impresionó a este hasta el punto de modificar su estilo narrativo. Cassady le cuenta en ella la aventura que había tenido cinco años antes con una muchacha llamada Joan Anderson, y entre bromas y veras salpica el relato con multitud de anécdotas, opiniones, descripciones y juegos verbales.